

Pau, 4 Diciembre 1950.

Señor Don Manuel de Iruxo
PARIS

14

Distinguido compatriota y viejo amigo:

Nuestro común amigo Don Jabier de Gortazar me enseña la carta que Vd. le ha dirigido con fecha 25 de Noviembre pasado. Veo por ella que Vds. han tenido una correspondencia anterior sobre el INSTITUTO SABINIANO y que ahora le autoriza Vd. a enseñar sus cartas a los amigos.

Conozco, pues, su carta del 25 y creo que en virtud de su permiso a Gortazar, puedo yo también echar mi cuarto a espadas en este asunto, y porque, además, hay cosas que personalmente me afectan.

Sin perjuicio de lo que a Vd. conteste el amigo Txabi, que supongo lo hará con la corrección y valentía que le caracterizan, yo también voy a contestar personalmente a algunos puntos de su referida carta, no tal vez con la gentileza que lo hará el señor Gortazar. Vd. y yo hemos demostrado en esta vida ser más impulsivos y hemos escrito mucho, los dos, en ocasiones, más que con la pluma o la máquina, con ralladera. Dispénsame Vd., pues, mi estilo, porque Vd. también tiene el suyo. Y como dicen los euzkeldunes: !kitu!

En su referida carta del 25 de Noviembre - fecha por cierto bien histórica - denomina Vd. "los llamados", "los elegidos", a los 30 firmantes del Acta Fundacional de SABINDIAR-BATZA. Y dice:

"Contra esa selección causo mi protesta. Y no la fundo en un defecto de forma o en que hayan dejado de copiarse líneas de algún párrafo. Reputo un desaire inferido a mí por Vds., el no invitarme a esa reunión inicial. Porque cuento 59 años, soy afiliado desde los 18, he sido Diputado y Ministro, conocí personalmente a Sabino Arana, soy hijo de mi padre y estoy al servicio de Euzkadi y al del P.N.V., por cuya circunstancia he perdido mi patrimonio, veo mi familia desperdigada por el mundo, y acabo de perder a mi madre, con 85 años, muerta en el destierro. Yo no tengo la pretensión de ser el primero en ninguna parte. Pero, sin jactancia o con ella, digo a Vd., al Instituto Sabiniano y a quien fuere, que para tratar de Sabino Arana, de su vida y de sus obras, no admito a nadie, fuera de su hermano Luis, con personalidad mayor que la que yo ostento."

Solo le faltaba a Vd. agregar, para que la frase estuviese completa: "Por la gracia de Dios". Porque la frase se las trae, amigo Iruxo.

Desde luego, como Ministro, es Vd. el primero en los anales del Nacionalismo Vasco, porque no ha habido más Ministro que Vd., ni siquiera Don Luis Arana, ni tampoco Don Sabino; es Vd. el primero y el único. En todo lo demás, vamos por partes. Vd. se considera a sí mismo el segundo, o sea el primero después de Don Luis. Esto me recuerda al publicano del Evangelio, que se consideraba el segundo, el primero después de Dios. Y no es la primera vez que Vd. lo dice. En su conferencia nerológica del 25 de Noviembre del año pasado, dijo Vd.: "Es posible que sea yo, entre los que vivimos, quien haya mantenido más estrechas relaciones con Arana-Goiri, fuera de su hermano Luis." Al decir ~~xxx~~ "entre los que vivimos" se olvida Vd. de Don Fabián de Izpitzua, de Don Laureano de Ariztegi, de Don Manuel de Egiguren, de Don Plácido de Etxebarria, de Don Ricardo de Arue y de otros supervivientes del "Euzkeldun-Batzokija", que fueron sus primeros discípulos y sus íntimos amigos. Pero sí, a pesar de sus propias palabras, se refiriese Vd. a los que hoy viven en el destierro, se olvida, por ejemplo, de Don Jabier de Gortazar, que fue su colaborador, contertulio de "La Barraca" y quien personalmente le presentó a su aprobación el Reglamento de

5000297

Juventud Vasca de Bilbao, cuando Vd. tenía diez años. No lo sé en este momento, pero creo que también Don Doroteo de Ziauritz tendría con Don Sabino tantas relaciones políticas como Vd. Y otros que tendría que recordar. Pero ello basta para que Vd. no sea el primero, después de Don Luis. Claro es que esto no le quita a Vd. ningún mérito en este aspecto, por su corta edad en aquellos tiempos. Yo tampoco no hablé más que una vez con él, en la cárcel de Larínaga, cuando yo era estudiante en el Instituto Bizkaino de Bilbao. Pero puesto que Vd. lo dice y lo repite con tanto orgullo, yo se lo recuerdo. Porque esto es tan inexacto como aquello otro que Vd. ha dicho más de una vez, de que la bandera nacionalista vasca ondeó por primera vez en Gastejón, confeccionada en su casa. No tiene demasiada importancia, pero son datos para la historia del Nacionalismo, que conviene no falsear.

El hecho de no haber convocado a Vd. a la reunión inicial, no es ningún desaire inferido a su persona. La intención, al hacer la convocatoria, fué no causar perjuicios económicos a los que vivían lejos y suponer que ninguno estaba en condiciones de hacer dispendios. Yo fuí de "los llamados" por la circunstancia casual de que en aquellos días me encontraba en Ustaritz, en casa de los señores de Goyenetxe. Es Vd. demasiado susceptible. Pero "los llamados" ya le dimos a Vd. derecho a figurar entre "los elegidos". Solo que Vd., según parece, personalmente se elimina. Pero eso ya corresponde contestarle a Don Jabier, si desea hacerlo.

Otro mérito que alega Vd. para ser de "los elegidos" es el de haberse afiliado al Partido cuando tenía 18 años. Otros muchos hay que pueden ostentar ese mismo mérito. Yo me afilié cuando tenía 22, o sea el mismo año que Vd., cuando el Partido se organizó en Elgoibar. Somos, pues, afiliados desde la misma fecha, pero no se me había pasado por la imaginación el alegarlo para ser de "los llamados", mucho menos de "los elegidos". Yo no he sido Diputado ni Ministro, y no se me pesa; pero conocí personalmente a Arana-Goiri y escribí su Biografía; fuí fundador del primer "Mendigoxale-Batza", Capitán del primer grupo "Arin-Arin", fundador de Juventud Vasca de Bilbao, Presidente de la misma, Presidente del E.-B.-B. del P.N.V., Consejero de las Escuelas Vascas, Consejero del diario "Euzkadi", fundador de "Euzkeltzale-Bazkura", de la primera revista euzkérica que se tituló "Euzko-Deya", y de la posterior "Euzkerea", profesor de euzkera siendo erdeldun de nacimiento, colaborador euzkérico de toda la prensa patriótica pasada y actual...., pero ¿qué tiene que ver todo eso para ser socio del INSTITUTO SABINIANO?

Vd. es hijo de su padre, pero eso no creo yo que sea mérito para Vd., sino para su padre (G.B.) En aquellos tiempos yo no tenía ya padre. Se me murió cuando yo tenía cuatro años y no pude recibir de él una educación nacionalista. Yo me hice, pues, nacionalista, a los 11 años, por mis propios recursos y con mi corta inteligencia infantil, antes de entrar en el Instituto.

Vd. ha perdido en el destierro a su buena madre Doña Aniana (G.B.), que tanto me quería y a quien tanto quería yo. Pero hay muchos que han perdido a sus padres en el destierro, padres a sus hijos, y lo que es peor, maridos a sus mujeres y mujeres a sus maridos, que eran el sostén de la familia y hoy viven de la caridad. Perder el patrimonio... ¡cuántos! Yo lo he perdido entero por disposición de Franco y en provecho de mis socios. Yo abandoné mi fábrica y acudí al servicio de Euzkadi, como Secretario General de Sanidad Militar, sin ser médico, y poniendo previamente mi fábrica al servicio del Gobierno de Euzkadi, para fabricar material de guerra, bombas de aviación, etc., en lugar de material ferroviario. Hoy aquella fábrica que yo fundé y de la que fué director y propietario, vale diez millones de pesetas y yo no percibo ni he percibido en 14 años una peseta; pero... ni siquiera soy socio. Mala suerte, porque los nacionalistas estamos acostumbrados a jugar la carta que siempre pierde, sin pensar que esto sea un mérito ante el Gobierno de Euzkadi, ni ante el P.N.V., ni ante "SABINDIAR-BATZA", para ser de "los elegidos". La Patria es de todos, y cada uno la sirve en la medida de sus fuerzas. Otros la sirvieron derramando su sangre generosa y caliente.

Vd. está en París al servicio de Euzkadi y del P.N.V. y yo estoy en Pau al servicio del P.N.V. y de Euzkadi, con la diferencia de que Vd., según me dicen, percibe por ello 50.000 francos al mes y yo no percibo nada; he vivido de la caridad de mi familia y de mis amigos en estos catorce años pasados, y hoy me encuentro con mi mujer enferma y, sin recursos para poder aguantar más que unos pocos meses, tendremos que ir al Imperio, a inclinar la testa y anularnos para la Patria, para el Partido y para el Gobierno de Euzkadi. Y para vivir estos últimos meses he tenido que vender mi biblioteca y archivo, que tanto dinero y afanes me costó, y que los quería como se quiere a un hijo.

Como nosotros, como Vd. y yo, infinidad de buenos patriotas que trabajan tirando pinos en Las Landas, en humildes caseríos, y en las propias Delegaciones del Gobierno de Euzkadi, con familias numerosas, ganando 16.000 y 18.000 francos. Pero yo le digo a Vd. y al Gobierno de Euzkadi y a quien fuere - parodiando sus propias palabras - que eso no es democracia, ni justicia social vasca, ni espíritu cristiano... mientras "quelque part en France" viven rascándose la tripa los Zarzas y los Campomanes, por ejemplo, cobrando del Gobierno de Euzkadi 40.000 francos al mes, según denuncia el rumor público. Y yo sé mejor que nadie la desesperada situación de muchos compatriotas en el destierro, porque conozco a todos los de Los Bajos Pirineos y de Las Landas, y vienen a contarme sus cuitas.

Dice Vd., sin jactancia, que no tiene la pretensión de ser el primero en ninguna parte, pero, con jactancia, dice también, que es el segundo, o sea el primero después de Don Luis. Pero todo eso no tiene nada que ver con la constitución del INSTITUTO SABINIANO, que no ha hecho semejantes distinciones de "socios por derecho propio", ni ha pensado en "llamados", ni menos en "elegidos". Basta para ser socio estar afiliado al P.N.V., y Vd. lo está desde sus 18 años.

Hay otro párrafo en el que Vd. personalmente me alude, con gran elogio, por cierto, y que yo agradezco. Dice Vd.: "Ni siquiera es exacto que se reunieran afiliados residentes en esa región euzkadiana, porque tal condición no alcanza a Ceferino Jemein. Y me parece muy bien que el amigo Jemein fuera citado. Diré más: me parece obligado. Pero el ingreso de Jemein en el número de los escogidos, no excusa la exclusión de los restantes." Claro es que no lo excusa; evidentemente no lo excusa, pero Jemein fué de los "escogidos" por la casual circunstancia de ser "residente" a la sazón en Ustaritz, en la acogedora familia de los Goyenetxe. De otro modo, Jemein no hubiese podido acudir desde Pau, porque no le sobran los cuartos para ello.

Todo lo expuesto tiene demasiada poca importancia, a fin de cuentas; pero la tiene en extremo el párrafo de Vd. a Goñazar, que voy a copiar y glosar:

"La gravedad de esta posición espiritual y política es evidente a mi modo de ver. No recuerdo que el "Partido" cuando surgió en rebeldía contra la "Comunión" le imputara la traición para justificar su nacimiento a la vida como organización separada. Lo que sí recuerdo es que le achacó que no divulgaba las doctrinas del Maestro y no propugnaba porque éstas informaran las actividades nacionalistas". Lo subrayado es mío, porque lo voy a comentar.

Eso es la invocación de un recuerdo de la historia del P.N.V. que debiera quedar enterrado, y no se hablará de él ni cuando se escriba la vida del Partido fundado por Arana-Goiri'tar Sabin. Pero encierra, además, un cúmulo de inexactitudes que me veo precisado a poner en su lugar, aunque tenga para ello que ser demasiado extenso.

El Partido Nacionalista Vasco surgió a la vida un día de Deun-Iñaki de 1895, con su primer BIZKAI-BURU-BATZAR, del que fué Presidente su fundador Don Sabino de Arana-Goiri y Vice-Presidente su hermano Don Luis. Y desde entonces hasta hoy, sin interrupción ni en los 21 años de dictadura de Primo de Rivera y Franco Bahamonde, ha conti-

nuado sus actividades, legalmente y en la clandestinidad, con arreglo a las normas trazadas por su fundador, en JEL inalterable.

¿Cómo pudo, pues, el P.N.V. "surgir en rebeldía" contra la "Comunión"? Sería preciso que la "Comunión" fuese originariamente anterior, y posterior el Partido. ¿Qué tenía el "Partido" que imputar a la "Comunión" para justificar "su vacimiento", el nacimiento del Partido, que tuvo lugar hace 55 años? En ellos el "Partido" no ha dejado de existir, ni un solo momento.

Lo que nació frente al "Partido" fué precisamente la "Comunión", pretendiendo matar el "Partido" tradicional, y siendo necesario para ello destituir antirreglamentariamente a su legítimo Presidente entonces, Don Luis de Arana-Goiri, incapacitándole, por ilegal Decreto, "para ocupar cargos en el mismo durante toda su vida". ¡Qué pena me da tener que hablar de todas estas cosas, que debieron estar olvidadas, porque fueron la mancha más grande del Nacionalismo Vasco en su historia, que Dios quiera no se repita!

El P.N.V. no surgió, pues, en rebeldía contra la "Comunión". Pero tampoco es absolutamente cierto que la "Comunión" naciese en rebeldía, así, contra el P.N.V. Yo no lo habría de decir. El ilustre patriota Engracio de Arantzadi, ante quien me descubro con particularísimo respeto y admiración, creyó un día que había llegado al Nacionalismo Vasco la hora de emprender un camino nuevo, de transacciones con los poderes españoles, e invicando un hecho histórico del Maestro para justificarlo, creó su "Comunión". Arana-Goiri había anunciado, no una "evolución españolista de su primitivo Partido", como equivocadamente se ha dicho por alguien, sino que pretendió matar su Partido Nacionalista Vasco para crear un "Partido españolista", un Partido completamente nuevo, como él clarísimamente lo anunció. Un Partido nuevo, "que se había de apartar de todos los conocidos hasta el presente". Arana-Goiri trata de matar su Partido. Y dice: "Si el Partido Nacionalista dejara de existir, yo, como hombre político, perecería con él. Si la materia de aquél era informada por otro espíritu político, la mía, gastada ya en la campaña nacionalista, no estaría, en cambio, en condiciones de nacer a nueva vida. Además, el espíritu viejo que me quedara no podría resignarse a la metamorfosis."

Don Engracio de Arantzadi, que conocía muy bien las directrices del P.N.V. y sabía que lo que él pretendía hacer - con toda la buena voluntad que yo sinceramente le reconozco - no se podía hacer dentro del Partido Nacionalista Vasco creado por Arana-Goiri, creó la "Comunión", que tuvo entre los patriotas sus fieles seguidores y sus nobles impugnadores.

El error de Don Engracio de Arantzadi fué, para mí, el lanzarse a la creación de su "Comunión" sin previa consulta a los afiliados al Partido, como lo hizo Arana-Goiri en su tiempo. Arana-Goiri, con ser el fundador del Partido, consultó a sus afiliados y cuando no encontró ambiente para su idea, él mismo la enterró y no volvió a hablar jamás de ella. El Partido Nacionalista Vasco continuó su camino, en vida de Arana-Goiri y después de su muerte, hasta que "kizkitza" lanzó la idea de su "Comunión".

Era a la sazón Diputado a las Cortes españolas el patriota nabarro Don Manuel de Arantzadi, quien en el Congreso hizo las siguientes manifestaciones: "Porque yo no busco, ni quiero, ni deseo la separación de mi tierra de España. Porque yo condeno toda orientación que lleve esa trayectoria." Esas palabras se publicaron ^{en} el diario "Euzkadi" y a protestas nuestras, diciendo que eso no era doctrina nacionalista, se contestó públicamente en las mismas columnas que sí. Haciendo entonces uso del Reglamento, pedimos una Asamblea General, que se celebró en Donostia, con la mayor asistencia de apoderados que jamás ninguna se haya celebrado. Elías de Galtastegi se levantó, leyó esas palabras del diario "Euzkadi": "Porque yo no busco ni quiero ni deseo la

separación de mi tierra de España. Porque yo condeno toda orientación que lleve esa trayectoria", y preguntó a la Asamblea si consideraba eso como doctrina nacionalista.

Un apoderado se levantó para decir que había que tener presentes las "condiciones de tiempo y de lugar". Y Gañastegi leyó nuevamente, cada vez con más íntima emoción: "Porque yo no busco, ni quiero, ni deseo, la separación de mi tierra de España. Porque yo condeno toda orientación que lleve esa trayectoria." Y firme y serenamente dijo: "Yo pido a la Asamblea declare si esas palabras, como se ha dicho en Euzkadi, y salvando las condiciones de tiempo y de lugar, son doctrina nacionalista vasca". Hubo algunas oposiciones, porque para muchos el dilema era duro. Eli se levantó nuevamente y leyó: "Porque yo no busco, ni quiero, ni deseo la separación de mi tierra de España. (Y recalando más) Porque yo rechazo toda orientación que lleve esa trayectoria." Y agregó: "Salvando las condiciones de tiempo y de lugar, yo pido que se ponga a votación si esas palabras son doctrina nacionalista, como se ha dicho en el diario "Euzkadi". Y se puso a votación. Personalidades de la "Comunión", como el señor Leizaola, votaron: NO. Pero la mayoría de los apoderados votó: SI. Porque en la balanza influían ostensiblemente las treinta y tantas Juntas Municipales nabarras que habían mandado apoderado a la Asamblea, cuando en realidad pasaban escasamente de media dovena las legalmente constituidas. Y así se desarrolló el más triste espectáculo que en la historia del Nacionalismo Vasco dió una Asamblea General:

-RAUL ALTO: SI.

-RAUL BAJO: SI.

.....
Pero, ¿qué sabían los nacionalistas de Raul Alto y de Raul Bajo, si los había, de doctrina nacionalista?

Y es entonces cuando se agusizó ostensiblemente la escisión. Don Luis desapareció de la pantalla. La "Comunión" celebró sus Asambleas y fué nombrado Presidente de su E.-B.-B. el ejemplarísimo patriota Don Iñaki de Eñotatxe. El "Partido" siguió celebrando las suyas y fuí yo nombrado Presidente de su E.-B.-B.

Lucha violenta, desde entonces, dura y feroz, en la que todos dejamos girones de nuestra carne. Dos fuerzas equilibradas, igualmente patriotas, que guiadas más bien por personalismos que por doctrina hacían de la doctrina bala de cañón. Pero las dos fuerzas suspiraban igual y generosamente por la unión. Y la unión se celebró en Bergara, y en Bergara, lugar de un abrazo traidor, se dió el abrazo más íntimo y cordial, más sincero y generoso que jamás en la Historia los vascos se han dado.

Yo, en nombre del P.N.V., presenté a la discusión previa unas notas que habían de servir de base para la unión:

"EL NACIONALISMO VASCO, tal como el Partido Nacionalista Vasco lo entiende y proclama, es la obra de Arana-Goiri'tar Sabin."

"Arana-Goiri'tar Sabin nos descubrió la verdad patria completa, asentó claramente los derechos de Euzkadi sobre bases incommovibles, y desarrolló un cuerpo de doctrina nacionalista que encierra en sí los fundamentos de un sistema aplicable a la constitución y al gobierno de nuestra Patria, a cuya felicidad aquella doctrina y su sistema político se encaminan."

"Arana-Goiri partió del hecho real y tangible de la existencia de la raza y nación vascas; y contrastó la verdad histórica de su libertad originaria, mantenida sin interrupción por los diferentes Estados vascos libérrimamente constituidos en el suelo patrio, en el que aún perdura nuestro hogar y que nadie, antes que nuestra raza, ocupó."

"Supuesto el hecho real y tangible de la existencia de la Raza y Nación vascas, el nacionalismo de Arana-Goiri'tar Sabin establece el derecho natural de la nación vasca a conservar y desarrollar su propia existencia y personalidad en un ambiente adecuado de libertad que exige como punto de partida el ejercicio del gobierno propio sin ninguna ingerencia extraña, y que es, para todo pueblo consciente de sí mismo, la salvaguardia natural de las características nacionales - raza, idioma, costumbres populares -, así como el único medio apto para que pueda desarrollarse una civilización propia y cumplir los destinos que la Providencia le tenga reservados."

Era tanta la prisa que tenía el pueblo patriota de realizar la unión, que mientras estos y otros detalles se discutían, desde el lugar reservado en que estábamos reunidos se oían voces que gritaban: "La unión, la unión; si no les tiramos a todos por la ventana."

Y cuando terminada la reunión previa salimos anunciando que la unión estaba hecha, la alegría de los apoderados, se mostraba tan entusiasta que todos nos abrazaban. Fuimos a comer, alegres y contentos, y por la tarde se celebró la verdadera Asamblea de unión.

Presidíamos la mesa Don Iñaki de Eñotatxe en nombre de la "Comunión" y yo en nombre del "Partido". El excelente patriota Avelino de Bañola (G.B.), muerto en Pau, en el destierro, fué el encargado de leer las bases de unión, que fueron acogidas por una ensordecedora salva de aplausos. La unión estaba hecha. Yo entonces me levanté, y teniendo en mis manos temblorosas una cuartilla, con emoción que me subía del pecho a la garganta, la leí:

"A la Asamblea de la Unión nacionalista:

"La unión, gracias a J.G., es un hecho. Nos rebosa por ello la satisfacción, nos brinca la alegría efusiva y fraternal, y una esperanza centuplicada en el triunfo de la Patria renueva los corazones..."

"Yo tengo, sin embargo, un sentimiento, y os lo voy a decir. Vuelvo a mis primeros días de nacionalista, tomo en mis manos, con más veneración que nunca, el libro mágico despertador de conciencias, "Bizkaya por su independencia", y comienzo a leer...: "?Gomutetan yak, naure anai laztantsuba?... 1882'garen urtiaen goiz bat zuala, alga-re-kin bijok geure baratzan Bizkaya'ren zorigeiztuaz itxe'ten gayenduban: nik geure Erija ordubaino guztiz ondo eznezaguban, baña euk ire itxagaz nire adija artezten eustakan. Guenan, esan neukan: oldoztuko yuat, eskintzen dabat"

"Es la dedicatoria que de su libro - primera manifestación del Nacionalismo Vasco en Bizkaya - hace el Maestro Arana-Goiri a su hermano Don Luis. ?Por qué? Ya lo véis. Por haber sido este hermano Don Luis quien le inculcó el Ideal Nacionalista."

"Leo en el discurso de Lañazabal - primera reunión de propaganda del Ideal:

"Aquellos de vosotros que posean la lengua patria, han podido enterarse de esta mi resurrección en la dedicatoria del libro; pero los demás !cuán lejos estábais de saber que a vuestro lado y no en mi silla se sienta el primer factor de este libro que tanto os ha simpatizado y de cuanto con la mente o el corazón, con la pluma o con el brazo, este bizkaino que os habla, oscuro pero entusiasta, pueda producir!"

"Queridos compatriotas: A mí me duele mucho, que aquel primer corazón que latió sobre la tierra vasca con emoción suprema, al reconocer una patria por nadie conocida; el corazón que transmitió su ritmo emocional, en fraterno pugilato, al corazón

predestinado del Maestro, me duele mucho ~~amí~~ que no participe muy de cerca de esta efusión de hoy, de corazones patriotas. A mí me llega al alma que el que se sentó en Larazabal no se siente entre nosotros; que el que luchó junto al Apóstol de la Causa, padeció con él, con él se empedreció por la Patria, le tengamos olvidado..... ¿Qué digo olvidado? Sabin, muerto en Sukarieta, vive en nuestros corazones. Al iniciador, su hermano, le hemos enterrado antes de morir; y enterrado vive ¡pero qué fuertemente unido, en su aislamiento, a Dios y a la Patria!"

"Es verdad, compatriotas, que esta hora de fraternidad, en la que silenciándose toda pasada discrepancia doctrinaria y rechazando hasta el recuerdo del más pequeño encono personal, en la que va a quedar sellada la unión de pensamiento y la fusión cordial de todos los compatriotas, debe tener por sí misma virtud suficiente para dar satisfacción cumplida a todos aquellos sobre quienes hubieran recaído, durante las horas de desunión, aquellos sufrimientos morales, amargas decepciones y dolorosas ingratitudes que solo por amor cristiano a la Patria pueden ser arrostrados de antemano y, cuando llegan, firmemente sobrellevados."

"No obstante, creemos que debe ser hoy objeto de una pública y clara reivindicación el honor y los nombres prestigiosísimos de dos patriotas: aquel de quien os venimos hablando, Don Luis de Arana-Goiri, y Don Baltasar de Ametzola e Izpitzua; porque fueron especialmente despiadadas las circunstancias en que se vieron alejados de la familia patriota ambos nacionalistas, cuya actuación constantemente lealísima y abnegada en aras del Ideal es de justicia estricta reconocer."

"Ahora bien, como ya el Partido Nacionalista separado de la "Comunión" llevó a cabo este acto de justicia y reivindicación de los patriotas Don Luis de Arana-Goiri y Don Baltasar de Ametzola e Izpitzua en su Asamblea nacional celebrada en Bilbao el 14 de Enero de 1923, proponemos que aquella reivindicación sea confirmada por esta primera Asamblea que el nuevo Partido Nacionalista Vasco resultante de la unión actual celebra para refrendar la unidad misma. A tal efecto, he aquí concretada nuestra proposición: La Asamblea declara que se complace en reconocer a los dignísimos patriotas arriba citados, la plenitud de sus derechos y capacidad a que siempre fueron acreedores."

Una salva de aplausos mayor que la anterior cerró esta proposición. Don Luis aceptó el encargo que le hizo la Asamblea y fué Presidente del primer E.-B.-E. del Partido Nacionalista Vasco resultante de la unión. Ya no se volvió a hablar más de "Comunión" y desde entonces hasta hoy el P.N.V. continúa la trayectoria trazada por su fundador.

Esta es la historia, amigo Iruxo, historia que estaba ya olvidada y yo tenía enterrada, si Vd. no la hubiese rememorado.

El Lendakari sabe, y Vd. se lo puede preguntar, lo que yo hice por la unión de "Comunión" y "Partido". Porque el Lendakari fué de los 13 beneméritos patriotas que se hicieron socios de Juventud Vasca del Partido en plena Dictadura de Primo de Rivera, cuando la entidad estaba clausurada y sus socios perseguidos. A la caída de la Dictadura de Primo de Rivera y advenimiento de la semi-Dictadura de Berenguer, Juventud Vasca abrió sus locales. Fui yo nombrado Presidente, con mis 43 años entonces, pero con derecho reglamentario por ser socio fundador. José Antonio fué nombrado Vocal conmigo. En la primera reunión que tuvimos, lo primero que me dijo fueron estas palabras lapidarias: "Tenemos que hacer la unión." José Antonio era también hijo de su padre, porque su padre (G.B.) fué Presidente de la primera Junta Municipal del P.N.V. en Bilbao. Y la unión la hicimos. La hicimos nosotros los primeros, los de la Juventud Vasca de Bidebarrieta, con los de la Juventud Vasca de la calle de El Correo, desgajada de aquélla, y, por tanto, carne de nuestra carne. Y entonces pedimos a las respectivas autoridades de los dos partidos que la unión se hiciese. Y como el pueblo patriota estaba ansioso de hacerla, se hizo en Beárgara, en las condiciones que le he recordado.

?Qué tiene todo esto que ver, ahora, con SABINDIAR-BATZA? ?Por qué tiene Vd. ahora esos temores de rebelión contra las actuales autoridades legítimas del P.N.V., cuando ha sido Vd. precisamente el que les ha propuesto su cese, por terminación de su misión, y delegación de poderes políticos en la Minoría Vasca, como si ésta, por igual motivo, no hubiese terminado el plazo de su mandato?

No le comprendo, amigo Iruxo, y no sé lo que Vd. tiene dentro del pecho para oponerse a la constitución de SABINDIAR-BATZA.

Entiéndase Vd. con Gortazar. Yo he terminado lo que tenía que decir y quedo a su disposición, siempre amigo, en cuanto no se aparte de JEL.

Firmado: Jemein'tar Keperin.
